



bre, acelerado desarrollo tecnológico y desafíos apremiantes en materia de ciberseguridad y resiliencia de cadenas de suministro, el quehacer de Casa de Moneda de Chile se vuelve una función crítica para el país. Ello, en nuestra opinión, no debiese soslayarse en el resguardo de la soberanía nacional.

PATRICIO FERES HADDAD

Presidente Directorio de Casa de Moneda de Chile

PAMELA JERVIS ORTIZ

JORGE YUTRONIC FERNÁNDEZ

MA. DE LOS ÁNGELES FERNÁNDEZ GROSSETÉTÉ

Directores Casa de Moneda de Chile

Casa de Moneda

Señor Director:

A propósito de la nota publicada el pasado 5 de abril, en Economía y Negocios Domingo, de "El Mercurio", sobre las empresas del Estado, en particular sobre Casa de Moneda de Chile S.A., nos gustaría aportar algunos elementos que consideramos relevantes para enriquecer la mirada.

Toda la información relativa a la dotación, ingresos y pérdidas de la empresa puede revisarse de manera más contextualizada en la memoria anual próxima a publicarse y en los estados financieros ya publicados. El análisis de cifras aisladas, sin considerar su evolución ni los factores estructurales que las explican, puede conducir a interpretaciones incompletas.

A su vez, quisiéramos subrayar la importancia estratégica de una empresa como Casa de Moneda de Chile. Producir instrumentos que permitan resguardar la fe pública es un desafío cada vez mayor, donde la trayectoria y el saber técnico son elementos clave. Ello no se reduce solo a la producción local de billetes y monedas, sino que se extiende al desarrollo de productos y servicios físico-digitales de alta seguridad.

En un escenario global y geopolítico como el actual, con creciente incertidum-